

CAPÍTULO 31

LA CERÁMICA DE PIEDRAS NEGRAS: ANÁLISIS 1997-2000

A. René Muñoz

Introducción

Se ha logrado un avance significativo en la comprensión de la cerámica de Piedras Negras en las últimas cuatro temporadas. Aunque una comprensión completa de la cerámica permanece elusiva, los avances hechos hasta la fecha han dado como resultado una cronología cerámica más exacta y comprensible (Fig. 1). Además, han proporcionado los primeros datos sobre la producción/distribución de la cerámica en esta parte del drenaje del Usumacinta.

Este capítulo provee una vista general de la investigación cerámica llevada a cabo en los últimos cuatro años. La meta es proporcionar una introducción de esta investigación como también señalar hacia donde se dirigen las investigaciones futuras. La sección final se aparta del resto del reporte e incluye una descripción de las vasijas completas encontradas en Piedras Negras por el Proyecto Pennsylvania entre 1931 y 1939, las cuales están en préstamo en el Museo Universitario de la Universidad de Pennsylvania. Estas vasijas fueron reportadas brevemente por Butler (1935) pero sus descripciones fueron, en lo mejor, esquemáticas y las vasijas nunca fueron completamente ilustradas.

Investigaciones Cerámicas Previas en Piedras Negras

Entre las diversas clases de material recuperado en los sitios mayas, la cerámica es, posiblemente, una de las más importantes. En las Tierras Bajas, esta provee, de un medio independiente para fechar construcciones, entierros y actividades específicas de cada sitio. Estas correlaciones no sólo son críticas para establecer cronologías específicas de un sitio, sino también son cruciales para implantar cronologías regionales. Además, los análisis químicos y petrográficos de las pastas suministran una forma para apreciar patrones de intercambio u otros tipos de interacción (Bishop *et al.* 1982).

Finalmente, los programas jeroglíficos e iconográficos en muchas de las vasijas cerámicas son fuentes importantes para los datos históricos y sociales que conciernen la fila más alta de la sociedad Maya. Dada la importancia de la cerámica en la arqueología queda claro el porqué la cerámica de Piedras Negras ha sido el enfoque de investigación más extensa que cualquier otra clase de material recuperado en el sitio. Desafortunadamente, las tendencias introducidas por los procedimientos de la colección de Pennsylvania, han limitado la utilidad de análisis anteriores.

Mary Butler (1935) intentó un análisis de una muestra de cerámica excavada en Piedras Negras entre 1931 y 1933. Lastimosamente, el análisis de Butler fue hecho antes de que las excavaciones fueran terminadas y antes de que hubiera mucho material comparativo. Sin embargo, Butler es responsable de la mayor parte del trabajo reconstructivo en las vasijas de la colección del museo. Este trabajo incluyó, no solamente la construcción de “cuerpos” de yeso alrededor de tiosos para reconstruir la forma de la vasija, sino también un trabajo más delicado como el de rellenar los pequeños boquetes en las vasijas casi completas, reparar y restaurar las superficies exteriores de otras. El trabajo de Mary Butler fue parte de los requisitos de grado para la Universidad de Pennsylvania en el Departamento de Antropología, y están publicados en una tesis sometida al mismo departamento y ahora se encuentran en la biblioteca Van Pelt.

Frank Cresson (1937, 1941) también intentó definir una secuencia cerámica para Piedras Negras, pero se basó en el enfoque descriptivo de Butler, realizando simplemente una extensión de este análisis, sin llegar a representar un estudio completo. Más adelante, Robert Smith, trabajando bajo la dirección de William Coe (1959), intentó alinear lotes cerámicos específicos de Piedras Negras con los materiales de Uaxactún. Este fue el primer intento de colocar la cerámica de Piedras Negras en una perspectiva comparativa útil. Es interesante notar que una cantidad de la cerámica en la Colección del Museo se encuentran en cajas etiquetadas *Smith Types*, indicando que éstos fueron, seguramente, los materiales que Smith estudió para Coe, y que también podrían ser presentados como material comparativo en su reporte de la cerámica de Uaxactún (Smith 1955).

Robert Rands, quien trabajó con una muestra limitada, derivó una secuencia tentativa para Piedras Negras en 1960. (Holley 1983) Esta secuencia fue reportada brevemente y en pocas publicaciones (Rands 1967, 1973). George Holley, quien trabajó con una muestra cerámica mucho más grande, refinó la cronología de Rands (Fig. 1), produciendo la correlación cronológica más completa llevada a cabo en la cerámica de Piedras Negras hasta la fecha. Sin embargo, como recalca Holley (1983:15), los procedimientos irregulares empleados por el Proyecto de la Universidad de Pennsylvania en la recolección del material, así como también los métodos inciertos utilizados en la selección de la cerámica al ser enviada a los Estados Unidos, dieron como resultado una muestra incompleta. El análisis de la cerámica recientemente excavada en Piedras Negras indica que estas desviaciones dieron como resultado una secuencia que no representaba la variedad y variabilidad de la cerámica de éste sitio. A pesar de todos los problemas mencionados, es difícil subestimar el valor que tienen las investigaciones de Rands y Holley para el presente proyecto.

Bruce Bachand (1996), Donald Forsyth y Zachary Hruby (1998) trabajaron con la cerámica de Piedras Negras antes de que el autor se involucrara en este proyecto arqueológico. Bachand realizó un análisis tipo-variedad con la cerámica de Piedras Negras que se encuentra almacenada en las bodegas del Museo Nacional de Guatemala. Holley no tuvo acceso a esta cerámica por lo que no fue tomada en cuenta en su investigación. Bachan también visitó el Museo de la Universidad de Pennsylvania como parte de su estudio.

Forsyth y Hruby estudiaron la cerámica excavada por el presente proyecto durante la temporada de 1997. Ellos notaron la existencia de tipos Preclásicos dentro de la secuencia cerámica de Piedras Negras, aunque Holley nunca describió material Preclásico en su tesis, además no hay una muestra de cerámica para este período en la colección del Museo. Forsyth y Hruby también sugirieron que Piedras Negras probablemente no participó en la esfera cerámica Tepeu del Clásico Tardío. Estos resultados estuvieron basados en la cerámica recuperada en los más de 200 pozos de sondeo excavados en Piedras Negras durante la primer temporada de campo en 1997. Estas conclusiones han sido apoyadas por el presente estudio.

Finalmente, es importante notar que alguna de la muestra cerámica de pasta fina excavada en Piedras Negras en los años 1930 fue sujeta a algunas de las primeras aplicaciones del análisis de activación de neutrones en la cerámica del Nuevo Mundo. La cerámica de Piedras Negras también ha servido de muestra para estudios químicos y petrográficos de Rands y otros, realizados en la cerámica de las Tierras Bajas del Oeste (Rands y Bishop 1980; Rands *et al.* 1982).

Se conoce muy poco sobre la cerámica de otros sitios sobre el río Usumacinta. La mayor parte de la literatura existente tiende a ser antigua, basada en muestras pobres, o son solamente reportes preliminares (López Varela 1989, 1999 [Yaxchilán, Pomoná]; Lee y Hayden 1998 [El Cayo]; Mathews 1987 [El Cayo]). Existe una gran cantidad de literatura que se refiere a los sitios en la región del Pasión (Adams 1971; Sabloff 1975; Foias 1996). A pesar que esta literatura provee una base comparativa excelente, estos sitios estaban

muy distantes de Piedras Negras como para haber sido sensibles a los eventos que allí ocurrieron. La cobertura de la Cuenca del Usumacinta aún es incompleta (Ball 1980 [Chinkultic]; Matheny 1970 [Aguacatal]; Taladoire 1990 [Toniná]), al menos el trabajo de Rands en Palenque es una excepción a este patrón general (Rands 1966, 1967, 1973, 1974, s.f.; Rands y Bishop 1980; Rands y Rands 1957).

Estudios Cerámicos en Piedras Negras

1997-2000

Hasta la fecha, la gran mayoría de las investigaciones cerámicas en Piedras Negras han sido enfocadas hacia el refinamiento de la cronología cerámica del sitio. Este estudio ha resultado a través de diversas revisiones de la cronología, así como también a datos útiles para el estudio de la producción y distribución la cerámica. A continuación se presentará un resumen de este estudio. La primera parte describe la cronología cerámica de Piedras Negras y de como se encuentra en la actualidad. Posteriormente, hay una descripción detallada de algunos de los estudios corrientes. La mayor parte de esta discusión se enfoca en la cerámica del período Clásico Tardío. Datos más detallados sobre el Preclásico y Clásico Temprano pueden encontrarse en Muñoz y Fitzsimmons (1998) y Muñoz (1999a, 1999b)

Cronología Cerámica Actual

La cronología cerámica actual de Piedras Negras está dividida en siete complejos cerámicos. Estos complejos cubren períodos que van desde el Preclásico Medio hasta el Clásico Terminal (Fig. 1)

Cinco de los siete complejos cerámicos fueron definidos por Rands y Holley, los cuales únicamente incluyeron los períodos Clásico Temprano y Clásico Tardío. A partir de entonces se han agregado dos complejos más, correspondientes a la época Preclásica de la cronología.

Las excavaciones de 1997, 1999 y 2000 en las plazas del Grupo Sur, cerca de las estructuras R-3, R-4, y R-5, recuperaron cantidades sustanciales de cerámica perteneciente al Preclásico Medio y Tardío. En general, es muy similar a la cerámica del Petén central. Los alfareros que produjeron estos materiales parecen haber participado por completo en las esferas cerámicas Mamón y Chicanel. Los tipos representativos incluyen los rojos Juventud y Sierra, negros Polvero y Chunhinta, cremas Flor y Pital. Las formas no varían a aquellas encontradas en otros lugares. Forsyth (comunicación personal, 1999) ha observado que la cerámica Preclásica de Piedras Negras es un poco más robusta y de constitución más pesada que los ejemplos de estos tipos en el Petén central.

De acuerdo a la cantidad de material Preclásico encontrado ha sido posible incluir los complejos del Preclásico Medio y Tardío a la cronología existente, estos complejos se han denominado Hol y Abal, respectivamente. Es importante señalar que no existen fechas independientes para estos materiales, sin contar este reporte. Las fechas de principio y fin fueron establecidas a través de una comparación con materiales similares encontrados en otras regiones. Muestras de carbón encontradas en un basurero Preclásico enfrente de la Estructura R-5, fueron remitidas a la Universidad de Arizona AMS para su

fechamiento. Se espera que estas muestras ayuden a establecer fechas absolutas para estos complejos.

Un complejo cerámico Protoclásico o Preclásico Terminal se encuentra claramente ausente en Piedras Negras. Se han encontrado pequeñas muestras en el sector Sur del sitio, en PN 5A y 35B que al parecer, pertenecen al complejo Protoclásico, sin embargo estas no son confiables, ya que desafortunadamente los contextos se encontraron revueltos. En PN 35B, por ejemplo, los pocos tiestos identificables del Protoclásico se encontraron mezclados con material perteneciente al complejo cerámico Balché (Muñoz 1999c).

Menos de dos docenas de tiestos de material identificados positivamente como pertenecientes a un complejo Protoclásico han sido analizados. Los tipos identificados incluyen Ixcanrío Policromo y Metapa Tricromo.

Investigaciones recientes indican que la fase cerámica Nabá probablemente comienza alrededor del año 450 DC y dura aproximadamente 125 años. No existen fechas absolutas para esta fase. Los datos estratigráficos y epigráficos indican que esta fase termina alrededor del 575 DC. Los acabados de superficie más comunes son expresiones locales del Petén central e incluyen tipos como Balanza Negro y Águila Naranja. Los conjuntos de la fase Nabá en Piedras Negras son reconocidos por su homogeneidad a través del sitio. Los conjuntos excavados contienen invariablemente el mismo número limitado de tipos y formas. Las formas más usadas fueron cuencos con bordes directos y paredes ligeramente divergentes, y

platos trípodes con aristas basales y poco profundos. La forma diagnóstica del Clásico Temprano para una gran parte del Petén, mientras que los cuencos profundos con pestaña basal y base anular, son casi desconocidos en Piedras Negras.

La siguiente fase, conocida como Balché, es contemporánea con las fases Veremos y Chixoy de Altar de Sacrificios, y con la fase tardía Junco de Ceibal (Adams 1971; Sabloff 1982). Como estos complejos, Balché sufre de una pobre definición de tipos y su representación es limitada. En Ceibal esto es probablemente el resultado de despoblación relacionada con un trauma del sitio en general. En Altar no parece haber un rompimiento en la ocupación. La definición pobre se relaciona a la duración de la fase y a la interrelación confundida de tipos (Adams 1971:85). Este es el caso en Piedras Negras donde Balché, - como vemos en Altar- se caracteriza por cambios rápidos en modos cerámicos mientras decae la influencia del Petén central.

En Piedras Negras, esta fase se caracteriza por una diversificación rápida de las formas cerámicas y modos decorativos. Las formas características son barriles, cuencos con paredes curvo-divergentes o compuestas, platos poco profundos con labios evertidos, y cántaros con cuellos ligeramente curvos. A pesar que son similares a las formas del Clásico Tardío de otras partes, muchas de las encontradas en conjuntos Balché no tienen una clara relación con las formas encontradas en la siguiente fase Yaxché.

Yaxché comienza alrededor del año 630 DC y termina cerca del 730 DC De todas las fases cerámicas de Piedras Negras, Yaxché es la más comprensible y

mejor representada de acuerdo al tamaño de la muestra y su distribución. La cerámica Yaxché se ha encontrado en grandes cantidades en todas las áreas del sitio, en contextos cerrados, debajo de materiales definitivamente tardíos (Chacalhaaz), y en asociación con monumentos fechados. Mientras que muchas de las formas reminiscentes de aquellas comunes en el Petén central se usan durante Yaxché, las técnicas decorativas comienzan a diferenciarse en términos de paleta, motivo y tecnología. Entre los tipos más comunes de cerámica encontrada para este momento se encuentran aquellos decorados con decoración resistente. De estos, el más común es el Santa Rosa Crema Policromo. Se encuentra en casi todos los lotes Yaxché excavados. El Santa Rosa fue primero identificado en Altar de Sacrificios (Adams 1971). El hecho de que aparece en Piedras Negras en cantidades significativamente mayores y en variedades más diversas sugiere que se originó en o cerca de Piedras Negras.

Basándose en forma y decoración es posible hacer facetas en la fase Yaxché. Las formas de la faceta temprana incluyen cuencos hemisféricos con bordes directos, platos poco profundos con bordes salientes y cilíndricos. La decoración policroma de resistente incorporada en diseños abstractos aparece por primera vez así como también un sin número de tipos policromos pintados en positivo, incluyendo Saxché Naranja Policromo. La faceta tardía de Yaxché se marca por la aparición de cuencos con paredes divergentes y bordes directos, la ausencia de cuencos hemisféricos, una significativa reducción en la cantidad de cerámica pintada en positivo, el uso de la decoración de resistente combinado con pinturas iconográficas o figurativas en líneas negras, y la desaparición de la decoración con hematita.

Investigaciones Recientes: Cronología Cerámica Preclásico y Clásico Temprano

Como pudo notarse en la sección anterior, las fechas terminales para los complejos preclásicos son desconocidas. A causa de las limitaciones en la muestra, es poco probable que este asunto sea resuelto adecuadamente, aunque las fechas absolutas proporcionadas por el C-14 van a ser de gran ayuda en esta ardua tarea. La razón de la dificultad en asignar fechas terminales, particularmente al complejo Abal, se encuentra en el hecho de que en los pocos lugares donde este ha aparecido, se ha encontrado revuelto con unos tiestos de vasijas con formas y decoraciones que se encuentran indiscutiblemente en contextos Tzakol 1 en otras regiones. Esto incluye a los cuencos profundos con pestaña basal y base anular, característicos en muchas partes del Petén central. En general, los ejemplos de estos tipos de vasijas son muy pocos. Los ejemplos se limitan a unos cuantos tiestos, y un pequeño fragmento de una tapadera encontrada en el relleno de la Estructura R-3.

El hecho de que: 1) no se ha encontrado ningún depósito claramente estratificado que sea indicativo de una transición entre el Preclásico y el Clásico Temprano en Piedras Negras, y 2) que los materiales Preclásicos se encuentran ocasionalmente mezclados con cerámica Tzakol 1, se hace difícil estimar la transición entre la cerámica Preclásica y la cerámica del único complejo del Clásico Temprano, Nabá, en Piedras Negras. No está claro si la extrema escasez de tipos y formas Tzakol 1 representan un descenso en la población en Piedras Negras para estos momentos, o si representa una continuación de modos

Preclásicos por un período más largo que en el Petén central. Mientras tanto esperamos que los resultados de las muestras de carbón provenientes de un depósito Preclásico encontradas en la Plaza del Grupo Sur, y mencionados anteriormente puedan ayudar a esclarecer este dilema.

Las investigaciones recientes han incrementado la sensibilidad cronológica para los complejos del Clásico Temprano en Piedras Negras, específicamente existe la posibilidad de crear facetas tempranas y tardías para el único complejo del Clásico Temprano, Nabá, de Piedras Negras. Esto puede ser factible por los cambios observados en la distribución de cerámica con decoración resistente y manchado, y el uso de hematita especular.

La muestra más temprana para esta cerámica se encontró en PN 11, en la Plaza 3 de la Acrópolis. Además de los materiales típicos del Clásico Temprano encontrados en este depósito, se encontraron tiestos que representaban al menos dos vasijas decoradas con la técnica de resistente. La primera fue un plato con engobe crema decorada con un diseño manchado en negativo que consistía en una serie de triángulos enlazados. La segunda tenía engobe naranja y estaba decorada con una serie de círculos enlazados formando una banda cerca del borde. A pesar de la facilidad de manufactura y de la tecnología relativamente poco sofisticada representada por la decoración de manchado, no se han encontrado más muestras de estos tipos en asociación con cerámica del Clásico Temprano fuera de la Acrópolis. Esto no es el resultado de un error en el muestreo. Hasta la fecha, se han excavado más de 250 pozos en el sitio, y se han revisado y excavado todos los niveles de ocupación. Se han

encontrado materiales del Clásico Temprano en un mínimo de 36 localidades en todo el sitio. De esos 36 contextos del Clásico Temprano, la decoración en manchado en negativo se ha encontrado solamente en la Acrópolis. Cuando estas se encuentran fuera de la Acrópolis, son casi invariablemente en contextos más tardíos y menos restringidos, pero seguramente de élite. El material fechado con más seguridad provino de la PN 26, de la Plaza del Grupo Nor-Oeste, y de PN 46, un grupo residencial inmediatamente al norte de la Acrópolis.

Las excavaciones llevadas a cabo en PN 26 recuperaron un conjunto de cerámica bien conservada y predominantemente policroma, sellada debajo de una capa de barro y bajareque quemado. Tipológicamente, las vasijas son claramente Balché en fecha y más tardías que los materiales encontrados en PN 11. Al menos tres vasijas con decoración manchada en negativo fueron encontradas en este depósito. Esta cerámica es diferente a la encontradas en PN 11. La diferencia es más evidente en el estilo de la decoración. Mientras que las vasijas con decoración manchada en negativo fueron decoradas con motivos geométricos relativamente simples, la cerámica Balché con esta decoración fue decorada con una mayor variedad de diseños que incluyen líneas ondeadas paralelas, círculos, y discos sobre fondos naranjas.

También se descubrieron varios depósitos en PN 46 que contenían cerámica con decoración manchada en negativo. La ubicación y arquitectura de este grupo sugiere que era seguramente una residencia de élite, pero no real. Los depósitos consistieron en relleno constructivo sellado y basureros domésticos. En términos tipológicos los depósitos son Balché. Muchos

de los mismos tipos encontrados en PN 26 se encuentran acá. La cerámica con decoración manchada en negativo encontradas en PN 46, incluyen un mínimo de dos cuencos poco profundos con bordes directos y engobe rojo decoradas con grupos de líneas ondeadas paralelas, y al menos un cuenco con engobe rojo decorado con discos manchados.

Se ha observado un patrón similar respecto a la distribución de la cerámica decorada con hematita especular en la secuencia cerámica de Piedras Negras. Los ejemplos más tempranos de vasijas decoradas con hematita especular se encuentran exclusivamente en la Acrópolis y seguramente en contextos del Clásico Temprano (Nabá tardío). Las excavaciones en PN 11, en la Plaza 3 de la Acrópolis, descubrieron un depósito de cerámica estrelladas contra la fachada de una estructura enterrada. El depósito contenía un gran número de vasijas que pueden reconstruirse y son seguramente el resultado de un acto intencional de destrucción y de acumulación de escombros domésticos. Estratigráficamente, este depósito se fecha para la última parte del Clásico Temprano (Golden 1998). Estilísticamente, la mayoría de la cerámica de este depósito es del Clásico Temprano. Predominan las vasijas monocromas naranjas y negras, y naranjas policromas con formas típicas del Clásico Temprano. Además de estas vasijas, fueron encontradas, varias decoradas con jeroglíficos elaborados o programas iconográficos hechos con una pintura de hematita especular roja-oscura brillante.

La ubicación, contexto y tipo de decoración de estas vasijas sugiere que este tipo de cerámica fue poco distribuida. Queda claro con esta excavación, la utilización de hematita para la decoración, al menos en

contextos restringidos y en épocas más tempranas al 575 DC. Durante la fase siguiente, Balché, las vasijas decoradas con hematita especular fueron recuperadas en excavaciones por todo el sitio, aunque su distribución parece limitarse al área central. Invariablemente las decoraciones encontradas en estas vasijas fueron hechas con hematita menos brillante y son más crudas. Esto sugiere que está siendo fabricada por artesanos menos capacitados y que la hematita usada es menos pura o ha sido adulterada con otro pigmento rojo como para incrementar el número de vasijas que puedan ser decoradas.

Unidas la distribución del manchado en negativo y de la hematita ofrecen la oportunidad de crear facetas tempranas y tardías para Nabá. Simplemente puede decirse que la faceta temprana de Nabá está marcada por la presencia de engobes y formas fuertes del Clásico Temprano, y la ausencia de la decoración manchada y de hematita. Contrariamente, la faceta tardía es marcada por la aparición de ambos modos decorativos. La faceta temprana de Nabá tiene una duración estimada de 75 años, iniciando alrededor del 450 hasta el 525 DC, mientras que la faceta tardía se extiende del año 525 al 575 DC. Por otro lado la división del complejo cerámico Nabá en facetas temprana y tardía parece reflejar cambios en la distribución de modos cerámicos específicos, las fechas asignadas a estas facetas son esencialmente arbitrarias, reflejando la división del complejo en dos partes casi iguales.

Es importante señalar que el uso de la hematita especular fue considerada anteriormente como diagnóstico del complejo cerámico Balché. Ahora parece claro que el manchado negativo, cuando se

encuentra en ausencia de las formas Nabá, o vasijas policromas negativas, pueden también ser tomadas como diagnósticas del complejo Balché.

Clásico Tardío

Gran parte de la reciente investigación sobre la cronología del Clásico Tardío de Piedras Negras está basada en las excavaciones en y alrededor de las Estructuras C-12, J-12, J-17, N-1 (Child y Child 1999a, 1999b; Cresson 1937; Holley 1983; Jackson en este informe) y en las diversas estructuras de PN 46 y 54 (Golden en este informe; Quiroa en este informe).

En su tesis doctoral sobre la cerámica de Piedras Negras, Holley establece claramente que la Estructura J-12 contenía los restos de al menos 177 vasijas completas o parcialmente destruidas, estrelladas sobre el piso de la estructura. De estas 177 vasijas, aproximadamente el 44% pertenecían al sub-complejo Tamay, vasijas gris fino pertenecientes predominantemente al Grupo Chablekal.

Las vasijas en J-12 fueron, aparentemente, estrelladas mientras que las superestructuras perecederas se quemaban y colapsaban, enterrando las vasijas debajo de montículos de escombros. La evidencia de Holley para la quema o incendio se basó en tres líneas independientes de evidencia. La primera fue la recuperación de una pequeña cantidad de barro descolorido y aparentemente quemado. La segunda fue la recuperación de huesos humanos y de animal que con seguridad estaban quemados. La última evidencia fueron las quemaduras sobre las vasijas mismas. Varias de las vasijas gris fino, en lugar de tener los exteriores

grises típicos, parecían haber sido vueltos a quemar convirtiendo el color en un naranja pálido, supuestamente por el fuego que consumió la estructura.

Basado en la aparición estimada de cerámica Chablekal Gris Fino en Piedras Negras, como también de la evidencia estratigráfica e iconográfica, Holley fechó los conjuntos encontrados en J-12 entre 780 y 830 DC. Los materiales recuperados en J-12 formaron el conjunto diagnóstico para definir la última faceta del complejo cerámico Chacalhaaz. En esta cronología, la desaparición del Chablekal Gris Fino fue seguida inmediatamente por la aparición de naranjas finos y Tres Naciones Gris Fino. La aparición de esta cerámica marca el comienzo del complejo cerámico Kumché.

La cerámica Chablekal Gris Fino encontrada en Piedras Negras proviene de río abajo. Contrariamente, los naranjas finos y los Tres Naciones Gris Finos tienen su fuente río arriba. Como resultado, la aparición de estas vajillas sugieren un cambio en la economía política de Piedras Negras. Puesto que el complejo cerámico Kumché marca el abandono de Piedras Negras, los eventos que condujeron al incendio de J-12 y la formación del conjunto recuperado son críticos para comprender el colapso del sitio.

Como resultado de la reexaminación de mucho de los materiales de J-12 como también de los datos estratigráficos y epigráficos más refinados ahora disponibles por todo el sitio, estas fechas ahora son cuestionadas. Ahora pareciera más probable que los materiales recuperados dentro de J-12 se fechen para un período entre 730 y 800 DC y constituyen un conjunto de una faceta temprana de Chacalhaaz.

Existen varias razones para reasignar las fechas a esta fase. Una de las razones principales para esto es el descubrimiento de varios conjuntos Chacalhaaz en las estructuras supuestamente de élite, N-1 y J-17, que no contienen cerámica gris fino y que por su contexto, estratigrafía, y contenido, es casi seguro que son más tardías a los materiales encontrados dentro de J-12. Además, la cerámica Naranja Fino, diagnóstico del complejo cerámico del Clásico Terminal en Piedras Negras, también se encuentra ausente en estos contextos. Esto indica que estos basureros seguramente son anteriores a la introducción de estos materiales al sitio alrededor del 830 DC. Esto parece ser el caso por las diferencias en los conjuntos observados entre la cerámica encontrada en estos dos contextos.

Continuando con la estimación inicial de los materiales excavados dentro de las estructuras J-17 y N-1 en 1999, se creía que los materiales encontrados en J-12 no databan más allá del 810 DC. Esta fecha se basó en la suposición que J-12 fue quemada, lo cual ocurrió probablemente en el 808 DC como un acto de destrucción intencional relacionado con la captura del Gobernante 7 de Piedras Negras por fuerzas guerreras, que actuaban bajo el mando del último gobernante conocido de Yaxchilán (Stuart 1998a). La correlación aparente entre este evento histórico y los datos arqueológicos provenientes de J-12 proporcionaron una fecha terminal razonable para los materiales encontrados dentro de esta estructura. Sin embargo, una reexaminación de los materiales recuperados en la Estructura J-12 en la década de 1930 por el proyecto de la Universidad Pennsylvania y de las notas sobre la investigación principal de la estructura hechas por Frank Cresson, queda claro que hay muy pocos datos

sobre el incendio de J-12.

Holley reportó que muchas de las vasijas gris fino recuperadas en J-12 fueron quemadas, obteniendo un color naranja claro. Estas vasijas han sido sujetas a estudios de caracterización química, demostrándose que su composición es distinta a las vasijas gris fino encontradas dentro de J-12. Esto sugiere que su color naranja claro no es el resultado de quemaduras mientras ardía la estructura, sino son el resultado de la pasta y/o de otras prácticas de manufactura (Rands y Bishop, comunicación personal, 2000). Una reexaminación de las vasijas de J-12 supuestamente completas o que pueden ser reconstruidas parcialmente, almacenadas en el Museo Universitario, indican que la mayoría no están ni siquiera el 50% completas. Esto concuerda con los datos encontrados en las notas de Frank Cresson, quien registró haber encontrado agrupamientos de tios por toda la estructura, pero solo reporta haber encontrado tres vasijas completas. Estas también se encuentran en el Museo Universitario, y están completas, además ninguna muestra evidencia de quemaduras. Aparte de los fragmentos de huesos humanos y de animal, no se recuperó nada más en J-12.

La poca diversidad de artefactos recuperados en esta estructura en relación con los encontrados en otras estructuras quemadas, (las de Aguateca por ejemplo) sugieren que los materiales de J-12 pueden ser algo más que escombros primarios *in situ*. A pesar de que no tenemos un conocimiento adecuado sobre todo el proceso taxonómico que afecta la composición del conjunto encontrado en esta estructura, parece claro que es necesario reconsiderar las posibles causas para la acumulación de materiales adentro de la misma. Ya que como se mencionó, J-12 seguramente no fue quemada

es casi imposible, relacionarla con el evento registrado en 808 DC en Yaxchilán.

Como resultado puede decirse, que mientras las fechas de los materiales encontrados en J-12 permanecen esencialmente iguales, la terminación para la faceta temprana de Chacalhaaz es provisional, sobre todo, porque la acumulación de escombros en esta estructura al parecer no está relacionada directamente con el evento bélico registrado. Además es importante considerar las causas y el tiempo de esta acumulación, así comprendiendo la naturaleza de este depósito podemos encontrar implicaciones importantes que nos permitan entender el colapso y abandono final del sitio.

Investigaciones Recientes: Producción y Distribución Cerámica

Las investigaciones recientes sobre la producción y distribución de la cerámica en Piedras Negras esta basada en las observaciones sobre la frecuencia de cambio y distribución de la cerámica decorada en negativo a través del tiempo y espacio. Los tipos con esta decoración incluyen tres variedades de Santa Rosa Crema Policromo (Horqueta, Negra, e Interior-Exterior), Mataculebra Crema Policromo, Moro Naranja Policromo, Lacanjá Crema Policromo, Suktán Policromo, Lemba Policromo, Palmar Naranja Policromo: Resistente-Reserva, Bolonchac Naranja Policromo: Resistente-Reserva, y dos tipos no designados policromos inciso-negativo. Los tipos Mataculebra Crema Policromo, Moro Naranja Policromo, Santa Rosa Crema Policromo: Horqueta, Suktán Policromo, y los dos tipos no designados policromos inciso-negativo, aparecen todos en Piedras Negras hacia el 630 DC

Las variedades decoradas Negra e Interior-Exterior del Santa Rosa Crema Policromo, como también Lacanjá Crema Policromo, Palmar Naranja Policromo: Resistente-Reserva y Lemba Policromo, se vuelven más comunes después del 680 DC y permanecen hasta el 730 DC Después de este tiempo, la mayoría de la cerámica con esta decoración en negativo desaparece – solamente permanecen en uso Palmar Naranja Policromo, Lemba Policromo y una variedad en negativo de Bolonchac Naranja Policromo - Justo después del año 810 DC la cerámica con decoración negativa desaparece en Piedras Negras.

Los dos tipos más comunes con esta decoración en Piedras Negras, Santa Rosa Crema Policromo y Mataculebra Crema Policromo, fueron primero identificados en Altar de Sacrificios (Adams 1971). Adams colocó ambos en la fase cerámica Pasión. Esta fase es aproximadamente coetánea con la fase Yaxché de Piedras Negras. La variedad Resistente-Reserva de Palmar Naranja Policromo fue también primero identificada en Altar de Sacrificios y colocada en la temprana fase Pasión. En Piedras Negras, este tipo no es común y se encuentra solamente en contextos tardíos Yaxché.

El Mataculebra Crema Policromo tiene una distribución poco usual puesto que varios ejemplos son conocidos en las Tierras Altas de Guatemala (Smith y Kidder 1957) como también en varios sitios de las Tierras Bajas (Coggins 1975). Estos ejemplos de Mataculebra, como también aquellos excavados en Piedras Negras y Altar de Sacrificios comparten una gran semejanza con las vasijas con decoración en negativo de una variedad de colecciones privadas. Sin excepción, estas vasijas son atribuidas al sur de

Campeche. El Mataculebra Crema Policromo conocido en colecciones privadas generalmente tiene decoraciones exteriores hechas en las paredes de cilindros o barriles. Las decoraciones son generalmente más complejas que aquellas encontradas en Piedras Negras, al igual que el énfasis en cuencos hemisféricos, sugieren que la variedad de Mataculebra encontrada en Piedras Negras era un producto local.

Moro Naranja Policromo fue primero identificado en Becán (Ball 1977) y colocado en el complejo cerámico Bejuco. Esta fase es coetánea con las fases Balché y Yaxché Temprana de Piedras Negras. No se tiene en claro dónde pudo originarse este tipo, aunque Ball (1977, comunicación personal, 2000) sugiere que la presencia de este tipo al norte de Becan puede indicar una procedencia de la Costa del Golfo. El resto de los tipos con negativo conocidos en Piedras Negras (Suktán, Lacanjá, Lemba, y Bolonchac: Resistente-Reserva, y los bicromos-incisos no designados) son, hasta donde se sabe, encontrados sólo en Piedras Negras. Se necesita más exploración, particularmente al norte del sitio, para confirmar esta observación.

El negativo resistente y de zonas de reserva son variedades de la decoración negativa, el diseño aparece como áreas de color claro contra un campo oscuro. Esto es contrario a técnicas positivas, en donde el diseño es aplicado con colores oscuros contra campos claros. La mayoría de policromos pintados en el Área Maya son decorados usando técnicas positivas. En la decoración de pintura de reserva, el campo oscuro es aplicado alrededor del diseño usando un cepillo o algún otro objeto que permite la aplicación cuidadosa de color a zonas específicas. Antes de la aplicación del

campo oscuro, el diseño puede ser conformado usando una técnica positiva. Este contorno puede servir como una guía al artista durante la aplicación del color del fondo, o para resaltar partes particulares del diseño. Es importante notar que la decoración de reserva, en el sentido que se describe aquí, es una técnica de mano alzada. Es decir, es hecha sin la utilización de formas o guías para dirigir la aplicación del color en el fondo (Rice 1987; Shepard 1954; Smith 1955; Woodbury y Trik 1953).

Contrariamente, la decoración resistente depende del uso de formas o capas temporales para proteger el diseño mientras se aplica el color del fondo. La naturaleza exacta de la utilización de capas protectoras en la cerámica decorada con la técnica resistente empleada por los antiguos mayas aún no está claro, seguramente era un material orgánico como la cera que podía ser removida con facilidad por el calor sin distorsionar el color de abajo. Esta capa probablemente fue aplicada a mano alzada, usando un cepillo (Rice 1987; Woodbury y Trik 1953). El color del fondo (o sobre-engobe) típicamente consiste de un solo engobe oscuro probablemente aplicado por sumergimiento u otra técnica que permitiera una aplicación rápida y pareja. En Piedras Negras, la verdadera cerámica con decoración negativa resistente muchas veces muestra evidencia de haber sido cocida dos veces. El cocimiento inicial removía el material negativo, y endurecía el engobe crema de abajo y el sobre-engobe naranja oscuro. Después de este cocimiento, se aplicaban pinturas a base de barro a algunas de las áreas con resistente y la vasija se volvía a cocer. Estas pinturas se volvían negras y/o naranjas y resaltaban áreas del diseño. Sonin (en Coggins 1975) reporta que algunas de las vasijas elaboradamente

decoradas con resistente podrían haber requerido tres o más cocimientos.

A pesar de que el resultado final de la decoración resistente y de reserva parecen ser similares, hay un número de claves visuales que ayudan a distinguir una de otra. En las vasijas con decoración de reserva, si el diseño fue trazado antes de la aplicación del color del fondo, entonces partes del contorno pueden haber sido oscurecidas si el color del fondo fue aplicado descuidadamente. Al contrario, en las vasijas con decoración resistente, si el diseño fue trazado después de que la decoración fuese terminada y el material resistente removido, el contorno puede que no siguiera exactamente las áreas negativas. En la mayoría de los casos, el color del fondo en vasijas decoradas en zonas de reserva es aplicado con un cepillo. Puesto que es difícil mantener una aplicación completamente pareja utilizando un cepillo, el fondo puede tener una apariencia manchada. Contrariamente, puesto que las vasijas decoradas con la técnica resistente reciben su engobe final al ser sumergidas o con algún otro método resultan con una capa muy pareja, este mismo efecto no es observado. Una última clave visual útil para distinguir la decoración resistente de la de zonas de reserva incluye pequeños borrones de la decoración aplicada en la primera. La causa exacta para estos borrones no es clara, pero puede ser el resultado del movimiento del sobre-engobe más allá del punto de aplicación mientras la vasija se seca o esta siendo cocida.

Las diferencias visuales entre la decoración de negativa han proporcionado la oportunidad de dar con los cambios en la distribución de esta cerámica en tiempo y espacio. En Piedras Negras, la cerámica más

temprana con decoración resistente se encuentra en contextos de élite. Estos contextos incluyen los rellenos de estructuras construidas en la Acrópolis, así como también basureros que contienen desechos posiblemente reales. Las excavaciones en PN 24B, en el extremo sur de la Plaza del Grupo Oeste, por ejemplo, descubrieron un basurero que contenía un gran número de vasijas cerámicas y figurillas muy bien conservadas. Se estima que este basurero contenía los restos de al menos 30 vasijas que pueden ser parcialmente reconstruidas (Arredondo 1998; Muñoz y Fitzsimmons 1998). Un mínimo de cuatro vasijas Santa Rosa: Horqueta fueron identificadas. Todas correspondían a cuencos hemisféricos decoradas con patrones abstractos simples incluyendo discos, flores, y barras anchas. Además de estas vasijas, se encontraron tios de Mataculebra Naranja Policromo, Moro Naranja Policromo e inciso-resistente no designado.

La presencia de decoración con hematita especular y algunas formas particulares, en varias de las vasijas de este depósito, indican que una fecha para la faceta temprana de Yaxché es la apropiada. Esta fecha fue confirmada por la aparición del nombre del Gobernante 2 sobre tres vasijas encontradas en este basurero. El Gobernante 2 reinó en Piedras Negras entre 639 y 689 DC. Dada la alta calidad del material cerámico recuperado en este depósito, su proximidad relativa a la Acrópolis, y la aparición del nombre real, puede decirse que este basurero contenía desechos reales, y la cerámica en él encontrada, fue en algún tiempo utilizada por los más altos miembros de la sociedad de Piedras Negras. Este patrón, la asociación de Santa Rosa: Horqueta en depósitos de la faceta temprana de Yaxché en contextos elitistas ha sido

repetidamente observado por todo el sitio. La cerámica de la faceta temprana de Yaxché con decoración resistente no ha sido encontrada en cantidades significativas en las excavaciones de los grupos fuera del centro.

Aproximadamente después del 680 DC, la cerámica con decoración resistente se encuentra por todo el sitio y en todos los niveles de asentamiento. El Santa Rosa: Negro y el Santa Rosa: Interior-Exterior se vuelven mucho más frecuentes y son los tipos más comunes de Resistente-Reserva. Además, Lacanja Crema Policromo, Palmar Naranja Policromo: Resistente-Reserva, y Lemba Policromo incrementan su frecuencia. Este cambio en la distribución de la cerámica con decoración Resistente-Reserva es acompañado también por los cambios en los tipos de decoración evidente en estas vasijas. El cambio de interés primordial es el incremento en la frecuencia de la decoración en zonas de reserva contra la decoración resistente. Mientras que la cerámica de resistencia-reserva se vuelve más común y aparece en una diversidad de contextos, se puede observar también una reducción aparentemente general en la frecuencia de la verdadera decoración en resistente. En su lugar, se vuelve más común la decoración hecha completamente en zonas de reserva o en combinación con la resistente.

La impresión general obtenida de esta transición es de continuidad, por ejemplo, el Santa Rosa: Negro y el Santa Rosa: Interior-Exterior son los policromos de Resistente-Reserva más comunes durante este período. Ambas variedades continúan la tradición de decoración geométrica o abstracta simple en sus exteriores. Estos diseños son, complementados, con elementos calendarios, iconográficos o figurativos

más complejos hechos en zonas de reserva. Otros tipos de Resistente-Reserva que aparecen en este momento, son Lacanjá Crema Policromo y Lemba Policromo. Estos se encuentran generalmente en sectores no elitistas del sitio y aparecen con mayor cantidad de pintura en zonas de reserva. Los motivos exteriores comunes en las vasijas de tipo Santa Rosa son casi abandonados en favor de la decoración compleja geométrica, iconográfica y figurativa. El interior de estas vasijas está pintado con bandas rojas simples verticales o diagonales que pueden ser los precursores de los tipos Bolonchac, Naranja Policromo más tardíos. El Palmar Naranja Policromo: variedad Resistente-Reserva también se vuelve común en este momento. Este tipo es similar al Lemba y al Lacanja, pero es notable por su mayor énfasis en la decoración resistente. Los motivos son típicamente figurativos o iconográficos, mientras que los diseños abstractos o geométricos no son tan frecuentes.

Aproximadamente para el 730 DC, los Santa Rosa policromo ya no son manufacturados y el inventario general de cerámica de Resistente-Reserva se reduce grandemente. Solo permanecen tres tipos policromos que utilizan esta técnica decorativa, Bolonchac Naranja Policromo: Resistente-Reserva, Palmar Naranja Policromo: Resistente, y Lemba Policromo: Lemba. El fechamiento para esta faceta es seguro y está basado en las excavaciones realizadas alrededor de las estructuras J-3 y J-4 y de acuerdo a los contextos asociados con la dedicación de tres estelas fechadas para 726, 731 y 736 D C, respectivamente. Sin embargo, es importante señalar que estos tipos se encuentran diseminados por todo el sitio incluyendo complejos residenciales lejos del epicentro. Aproximadamente después del 780 DC, la cerámica

con Resistente-Reserva desaparece por completo mientras que la pintura positiva se convierte en el modo policromo dominante en Piedras Negras.

Los cambios observados en la distribución de cerámica con decoración Resistente-Reserva son acompañados por variaciones en la frecuencia de la decoración de zonas de reserva en lugar de la resistente. Para la faceta tardía de Yaxché, la cerámica con decoración zonas de reserva es más común que las vasijas que únicamente utilizan resistente. Para Chacalhaaz Temprana, ambas son escasas, pero no aparecen diferencias significativas en su distribución espacial.

Estos cambios son acompañados por una diversidad de formas, motivos decorativos, y sobre todo, de inversión laboral. La mayoría de vasijas de la faceta temprana de Yaxché tienden a ser decoradas con patrones geométricos y abstractos relativamente sencillos. A pesar de estos diseños poco complicados encontrados en las vasijas, es casi seguro que representan una mayor inversión laboral que la cerámica decorada en zonas de reserva. Muchas de ellas requirieron múltiples aplicaciones de engobe y material resistente, además de varios cocimientos para alcanzar su apariencia final. Contrariamente, la cerámica de zonas de reserva-resistente de la faceta tardía de Yaxché y Chacalhaaz, con su decoración figurativa o iconográfica compleja, solamente requería de una aplicación de engobe y pintura, aparte de un único cocimiento antes de ser completada.

La distribución, frecuencia y decoración cambiante de la cerámica con Resistente-Reserva

sugiere alteraciones en la organización de la producción de la misma. Costin y Hagstrum (1995; ver también Costin 1991) indicando que la producción artesanal puede ser organizada en ocho modos que reflejan la naturaleza de la relación productor-consumidor. Las características tecnológicas de un objeto, incluyendo la inversión laboral inferida, pueden ser utilizadas para sugerir un modo o modos particulares de producción en operación. Esto, en combinación con las observaciones referentes a la distribución de la cerámica de Resistente-Reserva a través del tiempo y el espacio, provee una serie de hipótesis concernientes a la organización de la producción cerámica, responsables por la cantidad y prueba. Primero, hipotéticamente puede decirse que la cerámica más temprana con decoración resistente fue manufacturada por especialistas que trabajaban para los miembros de la familia real y/u otras elites de alto rango. Segundo, es hipotético que mientras se vuelve más común, la cerámica con decoración resistente era producida por alfareros que trabajaban en talleres distribuidos por todo el sitio. Siguiendo a Costin y a Hagstrum (1995),

los cambios hipotéticos en la organización de la producción van desde “Contratistas Individuales” o “Núcleos de Asalariados” hasta “Talleres Dispersos”. Estos modos de producción tienen trazos arqueológicos mesurables y están de acuerdo con investigaciones anteriores sobre la cerámica Maya (Rands y Bishop 1980; Fry 1979; Rands 1967, 1973; Rice 1992; Reents-Budet *et al.* 1995, 2000; Taschek y Ball 1993)

Conclusiones

Las excavaciones en Piedras Negras han proveído una muestra incomparable de cerámica de un sitio localizado en la cuenca media del Usumacinta. Esto, en combinación con los extensos datos históricos y cronológicos del sitio permiten avanzar significativamente en los estudios sobre la producción/distribución de la cerámica en esta área. También proporciona datos críticos sobre Piedras Negras, una de las joyas del patrimonio cultural y natural guatemalteco.

PERÍODOS PRINCIPALES	TIEMPO	UAXACTUN	TIKAL	CEIBAL	ALTAR de SACRIFICIOS	PIEDRAS NEGRAS
CLÁSICO	1000		CABAN		JIMBA	?
	900		EZNAB	BAYAL		KUMCHE
	800	3			BOCA TARDÍO TEMPRANO	CHACALHAZ
	700	TEPEU 2	IMIX	TEPEJLOTE	PASION TARDÍO TEMPRANO	YAXCHE TARDÍO TEMPRANO
	600	1	IK	?	CHIXOY	BALCHE
	500	3	TARDÍO TEMPRANO		AYN	NABA TARDÍO TEMPRANO
	400	TZAKOL 2	MANIK	JUNCO	VEREMOS	
	300	1			SALINAS	
	200		CIMI			?
	100		CAUAC			
PRECLÁSICO	0	CHICANEL		TARDÍO TEMPRANO	PLANCHA	ABAL
	100		CHUEN	CANTUTSE		
	200		TZEC			
	300					
	400	MAMON		ESCOBA	SAN FELIX	HOL
	500		EB			
	600					
	700			REAL	XE	?
800						
900						

Figura 1.